

Título: ¿Por qué hay plantas y flores en los Andes?

Temática: Interculturalidad, medio ambiente.

Objetivo: Acercar la cultura andina al público objetivo a través de una leyenda inca, conociendo su fauna y flora.

Destinatarios: Al alumnado del Segundo Ciclo de Educación Infantil (3-6 años)

Recursos humanos: La leyenda la puede escenificar una persona, pero para el maquillaje del alumnado se necesitan dos más.

Materiales necesarios: marionetas de los personajes, pinturas de cara, cartulinas, lápices de colores, toallitas desmaquillantes, crema para la cara.

Tiempo estimado: 45 minutos

Desarrollo del taller: Se presenta el narrador a la clase diciendo que está ahí porque un pajarito le ha dicho que a vosotros os encanta que os cuenten cuentos (no podemos olvidar que estamos ante niñas y niños de 3 a 6 años), así que lo primero que vamos a hacer es presentar a los personajes: El zorro, el cóndor, el sol y la luna. Se muestra las marionetas y los movimientos asignados a cada uno: El zorro de este cuento, como es muy travieso, se tira de los bigotes; el cóndor planea con sus enormes alas, el sol se pone gordito y la luna se echa a dormir porque sale de noche.

A continuación se les dice a los peques que para que el cuento salga bien, ellos deben ayudar a contarlo, entonces hacemos 4 grupos, y a cada grupo se le pinta la cara con uno de los personajes; y ensayan el movimiento de dicho personaje; que deberán hacer cada vez que en el cuento se nombre a su personaje. ¡Ya estamos listos para contar el cuento! Entre paréntesis aparecen posibles modificaciones, adaptaciones y propuestas de acciones.

"Hubo un tiempo en el que la gran cordillera de los Andes (o mejor que los Andes, el Mundo) estaba pelada, seca, sin árboles, sin flores y sin plantas: eran montañas de tierra. (En este momento se les puede hacer participar a los críos pidiéndoles que digan qué plantas, flores y frutas conocen: papas, zanahorias, pinos, palmeras, manzanas, claveles, rosas...) En esa época, los dioses como el dios sol, Inti; y la diosa luna, Killa, que vivían en el cielo contaban con un mensajero que les informaba de todo lo que ocurría en la Tierra, este mensajero era el cóndor. En las montañas andinas, uno de los animales que más se dejaba ver era el zorro. El cóndor no se fiaba mucho del zorro porque siempre andaba haciendo travesuras.

Un día, el zorro le pidió al cóndor que le enseñara el cielo:

-¿Por qué no me agarras con tus pezuñas y me subes hasta el cielo? –le preguntó el zorro.

El cóndor le contestó:

-Eres muy juguetón y sé que si te llevo provocarás algún desastre porque no sabes comportarte.

El zorro se puso muy serio y le prometió al cóndor que se portaría requetebién.

-Bueno, está bien, te llevaré al cielo. –aceptó el cóndor.

El cóndor con sus fuertes alas, elevó al zorro hasta las alturas y lo depositó en el cielo. El zorro no podía dar crédito a lo que veían sus ojos: Había flores por todas partes, todas las plantas, flores, frutas y árboles del mundo estaban allí: el maíz, el trigo, el arroz, el eucalipto, las fresas...

El zorro, al ver tanta belleza y tanto colorido se puso tan contento que empezó a corretear por encima de las flores, destrozándolas; y empezó a probar todos los frutos que allí había: los melocotones, las papas... comía de todo, hasta las flores y árboles se comía.

Inti, el dios del sol, alarmado por el escándalo que se estaba montando puso el grito en el cielo y llamó a la diosa luna, Killa.

-Cóndooooor. Gritaba la diosa luna. Al poco rato apareció el cóndor con la cabeza agachada de vergüenza. El dios sol fue tajante:

-Ahora mismo estás echando del cielo al zorro o de lo contrario, dejarás de ser nuestro mensajero.

El cóndor voló rápidamente hasta donde se encontraba el zorro y lo atrapó. El zorro se resistía:

-Suéltame, suéltame.

Tal era la fuerza del zorro, que al cóndor se le escapó y lo dejó caer desde muy alto.

-Aaaaaaaaahhhhhhhhhhhh

Se pegó tal golpe el zorro, que todo lo que había comido se le iba saliendo por la barriga mientras rodaba por las laderas de las montañas; y así iban los Andes llenándose de plantas y flores, por eso ahora estas montañas (El Mundo) tienen tanta vegetación.

(Hasta aquí la leyenda original, a partir de ahora es añadido para cerrar la actividad)

La Luna y el Sol querían recuperar sus plantas, pero al ver que la Tierra quedó tan bonita, bajaron y se comprometieron con todos los seres del mundo a cuidar para siempre de la naturaleza, es un pacto que nunca debemos romper. Para que el Sol y la Luna vean que las niñas y niños de este colegio cuidan de la Naturaleza, sellaremos el pacto dibujando un mural.

Y colorín, colorado, este cuento se ha acabado."

La actividad concluye diciéndole a los peques que estamos aquí porque el cóndor ayer visitó al narrador y le dijo que los [niñ@s](#) de ese colegio no cuidaban las plantas... entonces se les pregunta: ¿vosotros pisáis las flores? ¿arrancáis las hojas? ¿tiráis los papeles al suelo? ¿os gustaría que no hubiese flores, ni plantas, ni verduras, ni frutas...? Pues para que esto no

Madre Coraje
Área de Educación para el Desarrollo
C/ Méndez Núñez, 2. 11401 Jerez de la Frontera (Cádiz)
Tel. 902 51 07 51 Fax. 956 35 03 41
educacion@madrecoraje.org
www.madrecoraje.org

ocurra, vamos a dibujar ese mural para que el cóndor lo vea y les diga al sol y a la luna que no se lleven las flores y plantas de nuestro barrio, porque los [niñ@s](#) de este colegio, sí cuidan su entorno.